

CAPÍTULO 8

El modelo de empresas foresto-industriales nacionales

*Alejandra Moreyra, Juan Martín Sánchez
y Christophe Albaladejo*

Introducción

Analizaremos este modelo a partir de las presentaciones y entrevistas sostenidas por varios interlocutores empresarios del sector foresto-industrial argentino que han participado de nuestra asignatura. En el desarrollo del capítulo, tomaremos como eje a la empresa Urionagüena SH, originada en el Delta del Paraná y con asiento en Tigre, provincia de Buenos Aires, a través de las presentaciones y entrevista realizadas a Carlos Urionagüena, quien ha sido nuestro invitado cada año, casi ininterrumpidamente desde el 2012 hasta la fecha. También sumamos a la construcción de este análisis, lo aportado por los empresarios Fernando Boggetti, quien además nos recibió en su empresa en Monte Quemado, Santiago del Estero, en uno de los viajes integradores (2019) y Santiago Eluchans, cuyo campo de producción primaria está ubicado en Chascomús, provincia. de Bs As.

Carlos Urionagüena es licenciado en economía. Desde que se recibió se desempeña como empresario foresto-industrial, localizado en el Delta inferior del Paraná. Su empresa, Urionagüena SH, es una empresa de familia en la cual todos sus directivos pertenecen a dicha familia. Cuentan con un aserradero en el Parque Industrial del Tigre, y campos en el Delta, así como en el Partido de Junín y Leandro Alem (provincia de Buenos Aires) con plantaciones de Salicáceas y en las provincias de Corrientes y Entre Ríos con plantaciones de pinos y eucaliptos.

Esta empresa comienza como una empresa familiar que data de la llegada de familias de inmigrantes vascos a Argentina a fines del siglo XIX (1870). Muchas de estas familias se establecieron en el Delta donde realizaban producciones varias, entre ellas la fruticultura, horticultura y, en menor medida, la producción forestal. Estas se desarrollaban en las zonas que no se aprovechaban para otras actividades en el Delta y en las áreas bajas se realizaba el manejo del agua para ir armando más suelo. Entre estas familias, estaba la de los hermanos Urionagüena, con 110 hectáreas de producción diversificada.

Dadas las grandes inundaciones ocurridas en los años 50/60, la producción fruti-hortícola comenzó a sufrir la competencia de otras regiones con mejores condiciones para el desarrollo de esta actividad. Es así que decidieron focalizar en la producción forestal como actividad principal.

Con los años, los hijos de esta familia de migrantes entraron en el sector foresto-industrial vinculado al proceso productivo primario y el de primera transformación. Alquilaban, en un comienzo, un aserradero en San Fernando y luego instalaron su propio aserradero en el Tigre, donde reside hoy Carlos, nuestro interlocutor. La sede de la empresa se ubica en el Parque industrial de esta localidad, el aserradero EUSKADI de Urionagüena S.H. Esta decisión trajo aparejada la necesidad de ampliar el patrimonio forestal con nuevas tierras de plantaciones en regiones fuera de las islas, en particular en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Corrientes. La empresa pasa a ser una empresa de familia.

En el año 1978, compraron dos campos en Colón y Federación, provincia de Entre Ríos, donde plantaron pinos. En los años 80', adquirieron un campo en el partido de Junín de la provincia de Buenos Aires y luego en Vedia, donde había plantaciones de pinos que fueron aprovechadas y luego forestaron con Salicáceas. Luego, compraron dos campos forestados en Corrientes, quedandoles actualmente uno en la provincia, en la localidad de Caá Catí. Los campos de Corrientes y Entre Ríos fueron adquiridos en conjunto con otros socios, entre ellos, Paul Forestal S.A. Siendo sólo de propiedad familiar, los campos en el Delta y Junín. Hoy en total cuentan con 4800 ha forestadas con pinos, eucaliptus y salicáceas. El aserradero produce tablas de Álamo. Ellos seleccionan y producen sus propios plantines en sus viveros, administrados por Carlos Urionagüena y sus hermanos y primos, dando continuidad a la empresa de la familia, ya en su cuarta generación.

Las producciones que tienen en la provincia de Buenos Aires se encuentran integradas a la producción ganadera en forma de mediería, la cual fue destacada por el productor como de suma importancia por ser una fuente anual de ingresos y un sistema de producción que además protege contra incendios por la disminución de material combustible debajo de la plantación. La densidad utilizada es de 800 pl./ha iniciales para obtener 400 pl./ha al turno de corte, el cual es a los 15-18 años para salicáceas y pinos, y 10-12 años para Eucaliptus.

La producción anual ronda en las 1500 toneladas, de la cual un 50% tiene como destino la transformación en listones (1" y 1,5" de espesor y 2,1 metros de largo) en aserradero propio, solo utilizando como materia prima el álamo seleccionado por ellos mismos en los campos de Junín. El resto es comercializado a una compañía elaboradora de fósforos, aserraderos para laminado de la zona del Delta y de Tigre, aserraderos con destino a cajones para pollos en Chacabuco y para frutillas en Santa Fe, y también a la industria de la pasta celulósica en Papel Prensa. En 2020, cuentan con un total de 25 empleados, entre personal de campo y profesionales, en general son de carácter permanente, solo recurriendo a contrataciones estacionales para tareas específicas.

Los objetivos generales que priman en la empresa son los de reinvertir y diversificar dentro del sector, incrementando la superficie en producción, y por otro lado sostener la participación con instituciones privadas, otras empresas y el Estado, debido a los aspectos positivos que han

experimentado al interactuar con estos actores hasta el momento. El objetivo que tiene la empresa es de integrarse verticalmente en la cadena, y especializarse en las tareas fundamentales de la producción para realizarlas eficientemente: tanto la cosecha, como la industrialización, el manejo de la plantación y la venta, en cambio, el transporte se terceriza.

Mediación territorial

La actividad forestal como modo de vida

A través de la presentación sobre la historia de su empresa y como funciona en la actualidad, Carlos se presenta claramente como un empresario del sector, muy involucrado en el devenir del mismo. Si bien no vive en el campo, ya que el principal foco de la empresa está en el aserradero, sí vive en el Tigre, donde éste está emplazado. Viaja permanentemente a los diferentes campos; y en especial, a las islas del Delta, a orillas del Río Carabelas, donde transcurrió su primera infancia. Tiene una fuerte identidad con el Delta y presenta a él y su familia como vascos-argentinos, mostrando una fuerte impronta de este origen en la región, ya que “los vascos de Carabelas”, son varias familias dedicadas al sector forestal.

La empresa de la que Carlos es socio incorporó a sus hijos quienes están afectados a la actividad industrial y de los campos de producción primaria fuera del Delta, siendo su tío el que se encarga de esta última región. Uno de sus hijos estudió Producción Agropecuaria y el otro Administración de Empresas.

En su discurso, claramente la empresa tiene una gran importancia en la vida cotidiana de Carlos y su familia, hermanos, tíos y primos, aún que no del mismo modo que lo que pudimos observar para el modo de vida campesino. Su lógica es empresarial, busca ampliar horizontes y la excelencia productiva y tecnológica. Participa permanentemente en los espacios de la política pública para el sector. Sin embargo, a pesar de que despliegan funciones específicas cada participante de la familia y los empleados, se trasluce que Carlos está muy activo transversalmente, y la idea de legado familiar tiene mucha influencia.

Nos sirvió mucho comparar el caso de Carlos con el de Santiago Eluchans, un joven egresado de la carrera de ingeniero forestal de nuestra facultad y asociado a su amigo Mauro en la localidad de Chascomús. Santiago ha tenido una actividad diversa, comenzando con producir tomates, y hoy el foco de su actividad está en un vivero forestal que desarrolla en el campo ganadero de su padre. La forestación es otra componente de sus actividades, así como es el asesoramiento en materia de riego, de paisajismo. Aun cuando a primera vista parecieran muy disímiles, nuestros análisis nos llevaron a concluir que sus mediaciones territoriales son del mismo tipo y que participan del mismo modelo de desarrollo, que hemos llamado el “modelo empresarial forestal nacional”.

A diferencia de Carlos, Santiago no proviene de cuatro generaciones de forestales, sino que de una tradición rural ganadera vacuna de cría en un partido de mucha trayectoria en la misma:

Chascomús. Su padre y su madre, ambos veterinarios, son productores ganaderos y dueños de las tierras (286 ha) donde Santiago comenzó su actividad. Hoy Santiago cultiva 3 ha para el vivero y 25 con diferentes tipos de forestaciones. Luego de cuatro años de estudiar agronomía se dio cuenta que no le gustaba lo que estaba estudiando; en ese momento era vegetariano y cursaba producción animal, sumado a varias cuestiones personales, hicieron que deje la carrera porque se sentía en contradicción con la misma. Sin mucha idea de cómo seguir, deja un año la facultad y toma una beca de trabajo en el vivero Darwin, lo que lo lleva a querer volver al año siguiente a la facultad, pero esta vez a estudiar la carrera de ingeniería forestal. Por otro lado, en su campo veía que el ganado sufría intoxicaciones muy graves con una planta que crecía en los bajos, y que terminaban muriéndose muchas veces, pasando por paralizaciones, y se propuso buscar la forma de solucionar dicho problema. Es así que conoce a Susana Sánchez, una mujer que se dedicaba a la forestación de bajos con salicáceas y que él reconoce como un “faro en su camino”. Ahí es donde entiende al árbol como brindador de servicios, que mejora la calidad de vida del ganado, y para eliminar en los bajos la planta que genera el problema de esta intoxicación del ganado.

Comenzó la actividad con una mirada que integra lo profesional a sus convicciones personales, viendo la necesidad de realizar plantaciones para el bienestar animal. Le pareció que la zona permite desarrollar y promover los servicios ecosistémicos de los sistemas silvopastoriles y las forestaciones de cortinas y montes de abrigo, muy relacionados a la mejora de la producción ganadera y a la calidad de vida animal, al manejo de suelos y el control de anegamientos. Desde este lugar podemos ver que la actividad de sus padres se puede articular con la actividad que le interesa a Santiago, además de que éste la desarrolla en las tierras de la familia. Aunque también para él, el campo familiar se transforma en un espacio para innovar desde su nueva profesión. A partir de esta actividad, ampliaron, junto a su socio Mauro, hacia el desarrollo de un vivero para la producción de las salicáceas mejor adaptadas a las condiciones de su zona, poco desarrollada en lo forestal. Para Santiago, conseguir plantas implicaba comprar en el Delta a casi 200 km de distancia. Si bien Santiago no vive en Chascomús sino en La Plata, porque también es docente universitario, esta actividad forestal en Chascomús, ha modificado fuertemente su modo de vida. Su actividad docente en la Universidad Nacional de La Plata, en la facultad de ingeniería forestal, se alimenta también de sus viajes frecuentes al campo en Chascomús, donde aprende desde la práctica profesional. Su vida privada está estrechamente relacionada con la actividad forestal y la empresa en particular, porque tanto él y su compañera, que es contadora y administra la empresa, como su socio y amigo y su compañera abogada, que lleva los aspectos legales de la misma, están involucrados en este emprendimiento.

Otro interlocutor que presentó su empresa en clase y que nos parece participa del mismo modelo de desarrollo, es Fernando Boggetti. Su producción se basa en transformar la madera proveniente del aprovechamiento del monte nativo. Fernando llegó con su familia a Monte Quemado (provincia de Santiago del Estero) cuando él era chico, hace 49 años, procedentes de Córdoba. Fernando trabajó con su padre, que se dedicaba a la producción de durmientes, varillas y tablas de quebracho colorado y blanco. Él trabajó primero en el obraje y luego en el aserradero.

Hace once años alquiló un aserradero por su cuenta, fue comprando máquinas, luego compró el terreno y después de dos años pasó a ser propietario de su actual aserradero (Aserradero Fernando Boggetti Monte Quemado).

Fernando es docente, tiene nueve hermanos de los que solo tres están en la misma actividad, pero no la desarrollan en asociación. Él siempre se ha dedicado a la actividad forestal desde la práctica y es su principal ingreso. Vive y trabaja en Monte Quemado, junto a sus dos hijos de casi 30 años, uno de los cuales trabaja con él, y el otro estudia la carrera docente.

Su aserradero produce en base a madera de monte nativo, quebracho colorado y quebracho blanco principalmente. Fernando no posee tierras con bosque, sino que compra la producción primaria a los campesinos que viven en el monte, que a veces tienen planes de manejo. También compra a medianos productores que tienen entre 800 y 2500 ha de monte y cortan para la venta. Con esto, él abastece su aserradero que maneja con su cuñado y su hijo. Monte Quemado es un municipio que cuenta con 40 aserraderos, básicamente es la actividad predominante. Toda la tarea para llevar adelante el aserradero y las actividades de la vida pública que conlleva buscar el despegue del sector y del pueblo, dan forma también, de algún modo, a su estilo de vida.

Trabajar: la dimensión material de la actividad

Carlos es licenciado en economía, su trabajo en la empresa está orientado a la consolidación, expansión y crecimiento de la misma. Los primeros cinco años de su carrera, trabajó en la bolsa de valores, pero seguía participando de la empresa familiar con su padre, sus tíos, hermana y primos. Luego se involucró completamente en la empresa, y con el cambio generacional, desempeña tareas de organización, toma de decisiones estratégicas y de manejo (momento de raleos, destino de la producción, etc.), mercadeo y relaciones públicas, en conjunto con el resto de los familiares involucrados.

Carlos se dedica mucho a la empresa, viajando constantemente a los distintos lugares de producción de la misma, lo que le permite mantener el contacto con los profesionales a cargo de los diferentes campos de producción. También es motor en la búsqueda de clones adaptados a los diferentes sitios, para producir una madera adaptada a diferentes mercados.

Santiago es ingeniero forestal. Además de las 25 ha de salicáceas en sistema silvopastoril, el vivero es la actividad comercial que le deja ingresos en el corto plazo. Al principio el vivero estaba ubicado lejos de la ruta porque solo producía para abastecer a sus propias forestaciones. En la actualidad tiene incorporada la producción de plantas ornamentales y ha instalado un puesto de venta sobre la ruta, justamente para ampliar la actividad comercial hacia otro tipo de clientes. La actividad en el campo no resulta de una mirada de negocio solamente, aunque es importante, sino más bien, se trata de un desarrollo profesional que lo puede instalar como referente en una región con potencial forestal también por los servicios ambientales que puede aportar. Esto lo complementa con su trabajo e ingresos por parte de la docencia que ejerce en la

universidad. Es un proyecto práctico e intelectual de vida que, de algún modo, ayuda a la integralidad de la persona.

Fernando tiene el aserradero en la localidad de Monte Quemado, al norte de Santiago del Estero, a pocos kilómetros de los límites con Chaco y Salta, el corazón de la actividad forestal que trabaja con materia prima del monte nativo. Se trata de una pequeña ciudad de 45 mil habitantes que nació con la llegada del ferrocarril, hace unos 90 años. Desde su origen la economía del municipio ha sido motorizada por la producción forestal, ya que se producen durmientes para el ferrocarril, siendo las empresas de esta localidad los principales proveedores del ferrocarril del Estado (70 a 80% de los durmientes que demandaba el ferrocarril provenía de Monte Quemado). Según Fernando, el quebracho colorado es la madera de mejor calidad para durmientes porque no se pudre. En cambio, al quebracho blanco hay que hacerle un proceso de impregnación para mayor duración. Se abastece de durmientes en un radio de 80 a 90 km alrededor del pueblo, hasta dentro de las provincias de Chaco y de Salta.

Haciendo el cálculo de cuantos empleos se generan a diario en Monte Quemado, Fernando estima que, con 40 aserraderos, cada uno teniendo entre 10 a 12 empleados, llegamos a 400 a 480 empleos. Aparte de estos empleos directos, hay que agregar a los transportistas, porque necesitan una carga de rollo por día, ocupando un chofer y cuatro a cinco cargadores, más un operador del tractor con acoplado; si se carga a mano, ocupa aún más gente. Ya sumamos a 16-17 trabajadores, más los que cortan en el monte, podemos llegar, según Fernando, a 20 personas por aserradero trabajando en la cadena, o sea 800 empleos (los 40 aserraderos) que dependen del monte nativo. La gente del campo corta su producto y se lo vende. El vínculo con ellos es de hace mucho tiempo, ellos ofrecen la madera, y como hay muchos aserraderos, compiten por el precio. Dice Fernando que compran por pieza, un rollo da en general dos a cuatro durmientes, por eso se le paga al que vende el árbol por número de durmientes, un dinero que reciben al momento de descargar el rollo en el aserradero, ya que ahí recién se hace un cálculo de cuantos durmientes creen que saldrán del rollo. Nos explicó Fernando: “llega el tractor del monte, a medida que se va descargando, vamos viendo cuantos durmientes saldrán, la gente no quiere esperar a que se asierre, prefiere cobrar antes de irse, al descargarse los rollos”. Se deja entrever las relaciones de confianza y conocimiento mutuo entre los productores del campo y los que les compran. De esta manera podemos ver la fuerte articulación del aprovechamiento del monte nativo con el territorio, con su población en particular, a través de los empleos que se generan y de las relaciones estrechas con la gente del campo, desde tiempos largos.

La participación y lo público

En la comunidad de Río Carabelas en el Delta, se destaca la solidaridad común entre los habitantes. Las condiciones biofísicas y de infraestructura particular que requiere un lugar como las islas del Delta, necesariamente implica un vínculo fuerte entre vecinos. La falta de servicios básicos (el agua se toma de los ríos y arroyos y se potabiliza de modo casero, o es distribuida por AYSA en barcos en la primera sección del Delta) y la experiencia productiva que requiere un

manejo sistemático del agua (endicamientos, compuertas, canales, etc.), han ido generando un clima de colaboración entre los pequeños y medianos productores y demás actores locales. Por ello, la empresa de Carlos sostiene la participación y colaboración en la organización del Día del Isleño, en la Cooperadora de la escuela rural de la isla y otros lugares de encuentro de la población local, a pesar de ya contar con una empresa de mayor envergadura que la región del Delta y menor dependencia de este territorio. En cuanto a la participación en los temas productivos, Carlos junto con otros productores foresto-industriales de esta región, conformaron hace aproximadamente 40 años, el primer Consorcio Forestal llamado Grupo de Consulta Mutua del Río Carabelas que trabaja con la modalidad de los grupos CREA, reuniendo entre 12 a 15 productores con un asesor. La empresa inició un consorcio de este tipo también en la provincia de Corrientes, que se denomina “Corrientes Norte” y otro de iguales características bautizado “Río Uruguay” con un área de influencia desde Yapeyú hasta Gualedaychú. La dinámica de estos consorcios (siguiendo a la de los demás grupos CREA agropecuarios), consiste en una reunión mensual, rotando por los diferentes establecimientos del grupo, donde comparten la situación de producción del anfitrión y discuten sobre diferentes temas junto con el técnico del grupo, intercambiando experiencias y conocimientos. Carlos es muy activo en estos grupos y destina una gran parte de su tiempo en ser parte y movilizar espacios de este tipo.

En lo político y sectorial, Carlos participa activamente en la Mesa Forestal de la provincia de Buenos Aires y en la Mesa Forestal Nacional, las dos motorizadas por el gobierno provincial y nacional respectivamente. También es miembro regional de la Asociación Forestal Argentina. Participa de seminarios organizados por diferentes organizaciones y universidades. En palabras pronunciadas en un seminario del Consejo Profesional de Ingeniería Agronómica en 2016, con la presencia de ministros y altos funcionarios, Carlos resumió lo que presentó a los estudiantes en nuestra facultad. Se presentó en efecto como proveniente de una familia con tradición agroforestal y dijo que su visión es desarrollar el clúster forestal del Delta, sobre lo cual comenta: “Esto se logra con suelos aptos para forestar, identificar la genética adecuada, y trabajar en un manejo (podas y raleo) que permita el producto final buscado” ... “En el proceso, aprendimos de la participación en el Consorcio, ya que nos favorecía a la competitividad del negocio; que la distancia y densidad de la plantación son vitales de manejar para la reducción de costos; mantenimiento de las operaciones y las tareas silviculturales, logística de cosecha forestal, manejo de poda y raleo; incorporación de la ganadería en sistemas silvopastoriles, todo esto con gestión adecuada en el cuidado del ambiente, ya que no solo tenemos que parecer sino ser sustentables”. Estas expresiones demuestran que no es un mero administrador de la empresa que solo se fija en la maximización del beneficio, que también le interesa, sino que se ha ido profesionalizando en la actividad tanto conceptual como técnicamente, de modo integral.

En base a este desarrollo interpretamos que, en la mediación territorial de Carlos, son de suma importancia tanto la impronta personal como la lógica del trabajo y la participación. Pero nos parece que, en su lógica de actividad, el trabajo le da el sentido a la importante participación que tiene. También en gran parte su proyecto de vida muy rico se significa con su trabajo. Lo vemos con su trayectoria, hoy a sus casi 60 años, habiéndose involucrado en la actividad forestal

y la empresa de familia hasta conformar un circuito de interacciones y grupo de colegas que tienen el mismo tipo de emprendimientos, y le refuerza su identidad personal y profesional, así como su sentimiento de pertenencia a un mundo social forestal que nos pareció muy interconectado a nivel nacional.

Quizá el largo plazo requerido para la producción forestal es lo que deja una impronta tan fuerte en la identidad y las vidas privadas de estos empresarios nacionales, ya que tampoco sería fácil para Carlos y para la mayoría de ellos, cambiar de actividad, aunque convenga coyunturalmente otra cosa.

Esto lo pudimos confirmar claramente con el análisis de las mediaciones de Boggetti y de Eluchans: son empresas y personas muy diferentes, pero comparten con Carlos la pertenencia a la misma red, una misma identificación con el sector forestal nacional, y un mismo tipo de mediación territorial en la cual el trabajo significa la participación y lo privado, pero también en la cual esas dos últimas esferas son fundamentales para el desempeño en la actividad y el sentido dado a la empresa.

Santiago es de la generación de los hijos de Carlos y Fernando, y además no recibió el legado forestal de sus padres, sino que está en la etapa de construcción de su propia actividad en el sector, por lo tanto, su camino es reciente y diferente. Sin embargo, podemos decir que está también muy volcado a la participación, que pareciera requiere la actividad per sé. Ha identificado y conocido a la productora que él considera pionera de la actividad en la zona; se ha vinculado con el vivero provincial y con viveros del Delta para la compra de plantas e intercambio de material genético; con el INTA ha realizado ensayos en su campo y está activo en la universidad. Nos comentó que, en los espacios locales, un Chascomús muy ganadero, lo siguen viendo como el hijo de Eluchans padre, el ganadero. Pero su proyecto de vida está muy vinculado con su trabajo, y la participación local tiene un menor peso relativo, ya que su involucramiento profesional se realiza a nivel nacional, como el resto de los forestales empresarios que hemos entrevistado.

Fernando Boggetti, tiene una militancia en la vida pública de Monte Quemado, habiendo participado de las gestiones de la nueva forma de registrar digitalmente las guías de saca y transporte, además de ser un gran promotor de las mismas. Es muy activo en términos de la política pública del sector, especialmente con la Ley 26.331 de Protección de los Bosques Nativos, que otorga subsidios para el manejo (al igual que lo son Carlos y Santiago con la Ley 25.080 de Promoción de las Forestaciones).

Cinco años atrás formaron la primera Asociación de Productores Forestales, de la cual Fernando fue presidente durante sus dos primeros años de funcionamiento. La Asociación está formada por 40 miembros, entre propietarios de aserraderos, transportistas y productores primarios. Nos comentó que antes, los forestales eran individualistas, en cambio las nuevas generaciones ya ven lo positivo de asociarse y trabajar juntos.

En este tiempo, constituyeron una Cooperativa de Productores Forestales de Monte Quemado, formada por los propietarios de once aserraderos, con la finalidad de participar de las licitaciones para abastecer de durmientes a Ferrocarriles Argentinos.

Hoy por hoy, los productores primarios que proveen la materia prima, viven en el campo y son los que toman las decisiones sobre la corta, asistidos por la Dirección provincial de Bosques, programas nacionales y beneficios de la Ley 26331. Fernando cree que hay futuro con esta actividad mientras el bosque produzca, y asegura que "si hoy el monte dejara de crecer, Monte Quemado podría seguir trabajando durante 40 años, con la cantidad de madera que hay", apoyándose en un inventario forestal que lograron que se realice. La gente de campo ya no vive como antes: generalmente tienen sus propias herramientas y tractor, invierten en el campo, tienen sus perforaciones, corrales para su ganado. Viven en el campo hace varias generaciones, y tienen generalmente extensiones de entre 800 y 2500 ha, en parajes donde los propietarios viven en el campo, y tienen una casa en Monte Quemado, donde viven sus hijos que van a estudiar, o la usan cuando deben hacer trámites en el pueblo. Venden los rollos y con las ramas y palos finos que quedan en el campo, hacen carbón y postes. Conocen qué árboles cortar porque con el ruido de un golpe se dan cuenta que el palo está sano por dentro. A estas extracciones se le hace seguimiento desde la Dirección de Bosques de la Provincia. El mismo Fernando nos contó esto, lo que indica que conoce la realidad territorial, y que es parte de un entramado socio territorial más allá de su propio círculo de interés empresarial.

Su nivel de participación en lo público lo refleja su trabajo impulsando la creación de la cooperativa y su actividad como presidente de la Asociación de productores forestales de Monte Quemado. Pero excede el mundo de lo forestal, hoy ejerce como Secretario de Servicios Públicos del Municipio, e inclusive aspira a ser candidato a Intendente en el futuro.

De nuevo, se desarrolla un tipo de mediación en el caso de Fernando en la que vemos que el proyecto de vida, el trabajo y su activa participación pesan relativamente de un modo bastante equilibrado, pero siempre con eje desde la esfera del trabajo.

Las mediaciones territoriales de los tres presentan muchas singularidades, sin embargo, todas revelan una "profesionalización desde la persona". La esfera del trabajo es claramente la más determinante y la que le da un sentido a las otras dos. De hecho, son empresas, pero "empresas personales" (más que familiares, que pueden ser también), en el sentido que es la persona, con su trayectoria y sus proyectos, que le da una impronta particular al trabajo. La esfera privada, prácticamente incluida en la esfera del trabajo, pero casi con la misma importancia, hace que el trabajo no resulte solamente de una lógica de "negocios" o "industrial" (o sea de la eficiencia y de la excelencia). Es difícil para un ingeniero forestal desempeñarse correctamente en estas empresas sin entender el proyecto privado del responsable. En cuanto a la esfera de la participación, es muy rica e importante, pero está completamente al servicio de un desempeño profesional o sea de la esfera del trabajo, aunque por supuesto, colabore a la parte del proyecto privado que encuentra en la empresa una forma de realización personal.

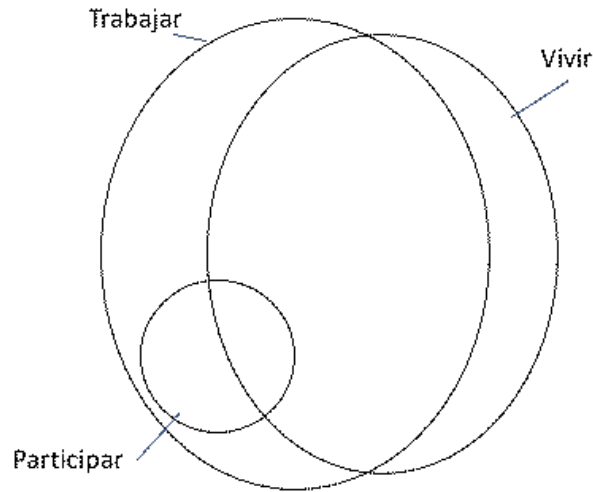


Figura 1 – Mediación territorial empresarial forestal

En este gráfico, el tamaño de la esfera de la participación solo indica que está incluida en el trabajar, pero es una actividad intensa, activa, experta y hasta muy consumidora de tiempo. Incluso es en gran parte a partir de esta esfera que estos actores contribuyen a la construcción, institucionalización en particular, del modelo forestal que les corresponde y que podemos llamar “sector forestal nacional”.

Un modelo de desarrollo de nivel nacional basado en una red social de interconocimiento

Ciencia y técnica esencialmente de producción en redes e instituciones nacionales

Los Urionagüena, desde los años 1980, comenzaron a destinar parte de sus tierras, al igual que otros productores del sector, para el establecimiento de ensayos conjuntos con el INTA39. Así es como un grupo de estas empresas forestales decide conformar el Centro para la Investigación y Experimentación Forestal (CIEF), desarrollando investigaciones en este ámbito, para complementar a la investigación de INTA, en búsqueda de avances más rápidos en la producción de material de propagación específico. Alguno de los campos adquiridos por Carlos tenía ya ensayos establecidos en los años 1975-76, a partir de los cuales se ha obtenido nuevo material genético.

La empresa cuenta con estaqueros propios en el Delta y Junín para el autoabastecimiento de material de Salicáceas. Algunos de los clones utilizados actualmente son Ragonese 28 e INTA

³⁹ Ya en los 80s, la parte del INTA que se dedicaba al ámbito forestal, adquirió mayor importancia, produciendo material de propagación (semillas y estacas) con viveros propios para pequeños, medianos y grandes productores. Comenzaron con la modalidad de instalar ensayos de interés mutuo en parcelas ofrecidas por las empresas.

89/82 entre viejos y nuevos materiales. Mantiene un vínculo con el INTA en materia de investigación y mejoras del material genético, realizando pruebas permanentes y ofreciendo sus campos a la institución para la implementación de ensayos, ya que lo consideran un factor importante para obtener individuos de buena calidad, que repercute en buenos rendimientos y la posibilidad de nuevos destinos. En el caso de la provincia de Entre Ríos, se abastece de plantines producidos por Paul Forestal S.A, uno de los viveros más importantes del país que cuenta con líneas de mejoramiento genético. Este vínculo con Paul Forestal fue una relación importante desde el punto de vista de la investigación y la posibilidad de utilizar nuevos materiales genéticos. Con el tiempo, además, han conformado una sociedad comercial conjunta en Entre Ríos.

El Consorcio, como ya mencionamos, permite intercambiar sobre los avances tecnológicos entre pares. La participación en diferentes eventos del sector tiene una componente de actualización permanente en cuanto a la innovación tecnológica, de la cual Carlos demuestra estar muy interesado.

Santiago está vinculado con la universidad, realizando ensayos conjuntos en su campo. También está en contacto con el INTA, evaluando la posibilidad de hacer ensayos con eucaliptos en la zona, debido a que no hay antecedentes. Utiliza conocimientos técnicos adquiridos en su formación universitaria y señala que le confiere gran valor al conocimiento empírico. Por ejemplo, haber conocido los ensayos entre productores y el INTA en áreas como el Delta y otras regiones, e incluso visitado ensayos conjuntos durante su formación en la universidad, es un disparador en este aspecto. Realiza intercambio de plantines y ha firmado convenios con otros viveristas. Sin embargo, es crítico con las instituciones de ciencia y tecnología y señala que todas las investigaciones están volcadas para responder a las problemáticas de los grandes productores, y afirma que "si alguien te dice que tal clon es bueno para nosotros, no lo creas. Esos clones están probados en el Delta y para acá en la provincia de Buenos Aires no han hecho nada".

Fernando Boggetti comenta que se creía en su localidad que podrían quedarse sin materia prima en algún momento, ya que se viene extrayendo el Quebracho desde hace 90 años. Para contar con información precisa, se reunieron con el Colegio de Ingenieros Forestales, la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, el INTA, las Direcciones de Bosques provincial y nacional. Definieron en conjunto la necesidad de realizar estudios sobre el estado y técnicas de manejo del bosque nativo de la cuenca forestal. Hace dos años, se hizo un inventario forestal que concluyó que el bosque se sigue regenerando y que el recurso no se está degradando, al contrario de lo que se piensa. Esto les permite acceder a planes de beneficios de la Ley 26.331. A pesar de todo este entramado de vínculos con la universidad, el INTA, el Colegio de Ingenieros Forestales, cuentan con maquinaria desactualizada, con poco acceso a paquetes tecnológicos, tanto los productores primarios como los aserraderos. Al igual que Santiago, expresó que no existe maquinaria especializada para trabajar con especies nativas como es el quebracho, y que ninguna institución trabaja en pos de mejorar los procesos productivos, siendo que toda la atención se va a mejorar la producción en aserraderos que trabajan con especies de rápido crecimiento

y que tienen amplia distribución en el sector forestal. En Monte Quemado, hay escasez de maquinaria para carpintería y para la impregnación de los durmientes de quebracho blanco. Se visualiza la falta de innovación tecnológica, sin embargo, esto hace que se requiera mayor cantidad de mano de obra (lo vemos al momento de la corta, la limpieza del rollo, la carga y descarga, que es todo manual y requiere de más operarios). Por otro lado, marca la necesidad de dar capacitaciones a la mano de obra, para que sean calificados y para que se implementen nuevas técnicas de aserrado.

Un mercado esencialmente nacional, y una fuerte dependencia de las industrias

El aserradero de Carlos procesa sólo madera de salicáceas y se abastece de las plantaciones propias de la empresa. Este volumen procesado corresponde al 50% de sus plantaciones, obteniendo tablas de calidad única, y el 50% restante es vendido a otras industrias para debobinado para terciados, aserrado para cajonería y triturado para papel (Papel Prensa). Los residuos son vendidos para calderas de horno de carbón y un porcentaje menor, a FAPLAC. Las maderas de pino y eucalipto son comercializadas para los mismos destinos. Como productor de materia prima para otras industrias, es tomador de precios y se encuentra influenciado por las fluctuaciones que pueda tener el mercado maderero en general.

Santiago analiza que, en su región, les cuesta más cortar y mandar por flete la madera que dejarlos en pie. Hizo hincapié en el potencial que tiene la región para consolidar una economía regional, un clúster forestal, que funcione a partir de la materia prima que allí se planta.

La Cooperativa de Productores Forestales de Monte Quemado tiene el objetivo de participar de las licitaciones de la empresa Estatal Ferrocarriles Argentinos, ser oferentes de los durmientes de quebracho colorado que producen. La Cooperativa está lista, pero no está terminada la tramitación, cuestión que es necesaria para acceder a nuevos mercados con volumen y continuidad. Comenta que la están armando, implica numerosos viajes Buenos Aires y que les cuesta dinamizarlo porque sienten que están un poco lejos de comprender como funciona. Pero son los que producen para el mercado de durmientes casi exclusivamente. No se nota una influencia de los mercados internacionales en su sector.

Los diferentes empresarios nacionales entrevistados coinciden en que el sector forestal necesita de una industria capaz de aprovechar todos los productos (madera para aserrado, raleos, residuos), lo que lo determina como un sector demandante de una gran integración. La producción resulta viable económicamente siempre que existan industrias que consuman gran parte de la misma. En este sentido, los mercados son variados, encontrando industrias que consumen rollizos, productos de raleos y/o residuos del aserrado. A partir de esta consideración, se puede entender la relación de dependencia que se establece entre los productores de la materia prima y las industrias que se abastecen de ella. En esta relación, el productor depende de su capacidad productiva y del tamaño de su explotación o bien del asociativismo, para lograr influencia en los precios de sus productos. También estos productores forestales dependen de que las economías

se fortalezcan regionalmente, con mercados de mayor cercanía. En el caso de Monte Quemado, al haber tantos aserraderos interesados en la misma materia prima, las condiciones del productor primario han mejorado.

Estado: la importancia de la legislación y de las políticas públicas

La Ley 25080 de inversiones para los Bosques Cultivados está siempre presente en la actividad de este tipo de productores, participan mucho en las discusiones y el seguimiento del funcionamiento de estos incentivos, ya que el sector prácticamente surge de la promoción e incentivo del Estado. A través de la Asociación Forestal Argentina, productores como Carlos acceden a la discusión sobre la formulación de este tipo de leyes y políticas públicas.

Muchas de las actividades mencionadas a lo largo del capítulo, hacen a la relación entre el Estado y el sector privado, como la Mesa Forestal provincial, la Mesa Forestal Nacional, donde se produjo la propuesta de Argentina Forestal 2030, las leyes de promoción a las plantaciones o al manejo y protección de bosques nativos (OPDS), desarrollo tecnológico con el INTA y demás. En 2014 hasta recibieron la visita de la presidenta de la Nación en las Islas del Delta y lo mismo ha sucedido con los diferentes gobernadores de turno. Cuando se le pregunta sobre el rol del Estado, también hace mención a falencias tales como:

- La falta de un régimen específico dentro de la Ley del Agua referida al Delta
- También la falta de inversiones en las áreas ocupadas por pequeños productores, para la sistematización del terreno necesaria para una producción viable económicamente y de mejor calidad.
- En general la falta de conocimiento acerca del sector forestal y en particular del Delta en su conjunto.

Santiago menciona la falta de una política foresto industrial orientada al desarrollo regional. Nombra el encadenamiento de lagunas y los bajos, y piensa que todos ellos pueden ser forestados y aprovechados, si se ejecutaran políticas públicas que acompañen.

La conformación y el trabajo de la Asociación de Productores Forestales de Monte Quemado lograron que interinstitucionalmente, transparenten la cadena de valor. Así se consiguió legalizar la actividad, con guías forestales, que le dan transparencia al sistema de corte, traslado, procesamiento y venta de la madera. Además de que estas tareas las ha realizado y financiado el Estado, permiten que estos productores accedan a beneficios de la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos. Es un sector que ha logrado cierto vínculo con políticas públicas regionales que apoyan al sector, aunque siguen siendo insuficientes.

Sociedad: el vínculo en construcción.

Carlos menciona la percepción “errónea” que tiene la sociedad hacia las plantaciones e industrias forestales y estima que no se ve lo bueno de las mismas, como la fijación de CO₂, la formación de áreas destinadas a la conservación, los corredores biológicos, etc.

Santiago más bien, como productor forestal en una zona que no lo es, ve la actividad forestal como una forma de producción que responde a preocupaciones ambientales, sociales o éticas de la sociedad. De hecho, describe al sector ganadero tradicional de Chascomús con comportamientos patriarcal-machistas, ya que no se le daba relevancia y hasta se la trataba despectivamente a la productora Susana Sánchez, su antecesora y referente. Cree que “el tiempo pone las cosas en su lugar”, en referencia a los problemas ambientales y la importancia de los árboles. Compara la visión de Susana respecto a lo que él considera instalado en la academia: ven al árbol solo como productor de madera y no en su integralidad como productor de servicios. Es decir, como sombra, forraje, hábitat para fauna, rol fundamental en el ciclo hidrológico, entre otras. También comparte su sensación respecto a Susana, diciendo que “el conocimiento se fue con ella” o “no llegó a la gente indicada”, haciendo énfasis en la pérdida de saberes producido cuando ella falleció.

Con respecto a la actividad alrededor del monte nativo, Fernando nos comenta que se sienten cansados de que los tome como dañinos del medioambiente, hasta en el mismo pueblo, que vive mayoritariamente de la actividad. Reflexiona sobre lo que él ve como contradictorio, viendo que a 50 km las topadoras desmontan 5 mil, 10 mil ha para la actividad agropecuaria y que la gente ve eso como progreso, mientras que la extracción de madera, según él permite que el bosque siga existiendo, pero dice que la gente lo ve como una actividad que va en contra del medioambiente.

“La historia de la actividad forestal nos condena”, comenta y reflexiona, porque antiguamente, lo que se llamaba “obrajes” eran una forma de esclavitud. Se llevaban 20-30 personas al monte por 20 días, les armaban carpita de plástico con poca agua y comida, y los tenían ahí sacando palos a hacha y cuando volvían al pueblo, a Monte Quemado, le cobraban la mercadería que les habían adelantado, al triple del valor. O sea que entiende que era realmente entendible que sean tan mal vistos los forestales. Remarca que ya no se trabaja con obrajes, como vimos, lo importante es que la materia prima la proveen los productores que viven en sus campos.

Sin embargo, a nivel local, prácticamente personal-familiar, todos tienen vínculos con los Municipios, las Cooperadoras escolares, y otros actores locales. Promueven eventos como la Fiesta del isleño en Delta, capacitaciones técnicas, entre otros.

La percepción negativa de la sociedad en general, respecto de la actividad forestal, tanto de bosque nativo como de plantaciones, pareciera ser debida a la falta de comprensión de que es una actividad económica planificada y sostenible. En cuanto a las áreas de Bosque Nativo, esta percepción es muy fuerte, sea por el legado de La Forestal y los obrajes históricos, o por desconocimiento y lejanía de la población urbana, el aprovechamiento del bosque nativo, en general

asistido por un plan de manejo realizado por profesionales, lamentablemente se asocia directamente a la deforestación. Como menciona Fernando, “el gran avance de la frontera agropecuaria es lo que ha ido degradando a pasos agigantados nuestras superficies boscosas en Argentina, pero en el discurso generalizado, no se vincula la actividad agropecuaria con la deforestación”. El reemplazo de bosques nativos por soja o pasturas no se visibiliza como tal.

Lo mismo sucede en muchos casos con las plantaciones forestales que, al momento de su aprovechamiento, la sociedad lo ve como tala de bosques, sin comprender que estas son plantaciones, mayoritariamente de especies exóticas de rápido crecimiento, que fueron plantadas por los forestadores y son subsidiadas por el Estado como política de promoción de la foresto-industria. Es un problema histórico la poca capacidad de comunicación e imagen que tiene el sector forestal nacional, aunque es un tema que esté identificado y algunos sectores ya lo vienen trabajando con mayor incidencia que otros.

Un pacto territorial empresarial forestal: ¿hacia un “país forestal”?

En cuanto a sus modos de inserción territorial local, los tres casos que hemos comentado presentan diferencias importantes. Un caso releva del aprovechamiento del bosque nativo y es parte de una historia muy profunda de la economía regional basada en los recursos naturales del país. Los dos otros casos son basados en plantaciones, pero uno está fuertemente enraizado en el sector desde la trayectoria familiar, y en las regiones forestales del país, en vez que el tercer caso, de un joven justamente, es un caso muy interesante de inserción reciente en el mundo de la producción forestal, desde una región que no es forestal. Sin embargo y a pesar de sus profundas diferencias, los tres casos nos parecen dar cuenta de un mismo tipo de mediación territorial y los tres construyen el mismo modelo de desarrollo forestal, lo que nos hace pensar que resultan de un mismo pacto territorial y entonces de una misma lógica de desempeño profesional por parte de los ingenieros.

El modelo de desarrollo con el cual se relacionan es muy particular y bien identificable. Es más, luego de nuestros intercambios con los estudiantes y algunos docentes de la carrera forestal es muy probable que sea el modelo en el cual la facultad está mejor insertada y hasta para el cual ha sido, en sus inicios, concebida.

Este modelo se caracteriza por una red muy densa y estrecha de interconocimiento personal, a nivel nacional, entre los operadores: empresarios nacionales, investigadores forestales, docentes, expertos, algunos funcionarios nacionales y provinciales y algunos industriales. Casi pareciera que todos se conocen personalmente, lo que es una característica muy diferente del sector agropecuario argentino en el cual no se da este modo de relación profesional y que además tiene

un funcionamiento fuerte por región⁴⁰. Esa familiaridad intrasectorial puede tener fuertes consecuencias para un joven profesional que sale de la facultad, en cuanto a su inserción inicial y luego su desempeño, sin hablar de la importancia de la construcción de una “agenda” para cada profesional y de una “fama” personal, positiva. Pero este trato personal, por lo que entendemos, es también una característica adquirida en los bancos de la facultad debido al pequeño número de estudiantes por promoción (del orden de una decena), y lo que puede parecer anecdótico parece ser una forma de prepararse para el trato dominante en el universo profesional.

Si los conocimientos utilizados provienen también ocasionalmente de los saberes locales, o por oposición, de las firmas transnacionales, este mundo empresarial está más fuertemente relacionado con redes y con instituciones de nivel nacional, y entonces con conocimientos producidos o testeados en situaciones que experimenten los actores interesados. Confiere un gran protagonismo, y responsabilidad a, e interacción con, los organismos de investigación y de docencia nacionales y en particular del Estado. Respecto a este último punto del Estado, este mundo forestal es muy dependiente de la regulación realizada a nivel nacional: las políticas públicas por supuesto, pero en especial las leyes. Hay algunas pocas leyes existentes que son verdaderos referentes en este mundo, se las conoce por sus números y son constantemente citadas, en particular en la carrera forestal (lo que no ocurre con ninguna ley en el caso de los agrónomos). Es más: los actores entrevistados son muy demandantes de una mayor regulación, una situación completamente opuesta a lo que exhiben los empresarios nacionales agropecuarios.

Es interesante la relación con la sociedad nacional. La imagen del sector forestal no es buena según nuestros interlocutores, ya sea para los vinculados a bosques nativos como para los cultivados. Los bosques en Argentina están lejos de las principales ciudades y contrariamente a muchos otros países, no son frecuentados por los urbanos. Es finalmente un aspecto poco trabajado del modelo forestal nacional por los propios actores, y probablemente una gran fragilidad en la cual el rol de los futuros profesionales puede ser clave, más aún porque la mayoría de ellos son de origen urbano, por lo tanto, con la capacidad de entender este bache entre la sociedad nacional (urbana en su gran mayoría), y el mundo forestal (en espacios muy extendidos pero alejados de las ciudades).

La coherencia entre el tipo de mediación territorial y el modelo de desarrollo al cual colaboran, nos muestra la existencia de un pacto territorial empresarial nacional, con sus deficiencias, pero también con una fuerte relación con la profesión y la profesionalidad de nuestros estudiantes, y con nuestra facultad en forma general. La dimensión nacional del pacto nos lleva a aplicar el esquema teórico de J.P Kimmins (1997) para analizarlo y definir en qué es o no Argentina lo que llama Donoso un “país forestal”, o sea con un sector forestal desarrollado (ver cuadro 1 del capítulo 2). Kimmins, en una visión seguramente desarrollista y lineal, permite al menos tener una

⁴⁰ De hecho, salvo las facultades de la UNLP y de la UBA, todas las facultades de agronomía tienen una forma de especialización en su región. Es algo que existe en el mundo forestal, sin ser tan estructurante como en el mundo agropecuario argentino : en lo forestal prima sin duda lo nacional.

forma de analizar las características del sector, compararlo con otros países, y entender el rol que la profesión de ingeniero/a forestal podría tener en él.

Por lo que nos dijeron nuestros interlocutores, el sector forestal nacional de Argentina estaría aún en la etapa 3, con avances y retrocesos, ya que la cuestión ambiental ya es desde hace tiempo parte de la agenda y de la proyección de la tarea diaria, inclusive a través de las leyes de promoción tanto de las plantaciones como del aprovechamiento del bosque nativo. Este marco teórico, es un esquema y claramente es más bien iterativo y no secuencial, siempre se van presentando avances de una “etapa” y de las otras. Pero nos permite preguntarnos si, para lograr la etapa 4, que forma parte del debate nacional, es suficiente una reflexión limitada a este modelo. Creemos necesario que el ingeniero forestal piense en formas de articular, en los diferentes territorios de todo el país, el conjunto de los modelos forestales presentes junto a otras formas de territorialización.

Reflexiones de los alumnos sobre el rol profesional

En cuanto a las reflexiones realizadas por las/los alumnos son muy dispares según el actor involucrado. Esto refleja que, si bien participan de un mismo modelo, sus realidades son muy diferentes, y como consecuencia, la formación profesional requerida para desenvolverse como Ing. Forestales es particular para cada uno de los contextos.

Por un lado, encontramos casos como el de Urionagüena, con quienes los estudiantes se sienten estar más formados para trabajar. En este sentido, el grupo 9.1 (2020) concluyó que:

En la facultad nos formamos con mayor predominancia para cumplir las demandas de este sector (y el de las grandes empresas).” Aun así, creen que no están “lo suficientemente preparados para enfrentar el futuro profesional. Estamos formados para los escenarios simplificados y no para los desafíos. Si en alguna materia nos tienen que enseñar o tenemos que analizar dos situaciones, una fácil y otra más difícil (y más realista) siempre se opta por la situación fácil (irreal). Deberíamos tener prácticas profesionales en algunos años de la carrera para poder vincularnos con el sector que cada uno quiera (...).

Sin embargo, alumnos/as de la cursada del 2016, consideran que este sector empresarial es un generador de oportunidades de trabajo, que

(...) demanda de profesionales (...) que tomen las decisiones óptimas para cada caso. No se ha descripto la cantidad de empleados ni cuántos de ellos son profesionales, pero seguramente la silvicultura de sus plantaciones es manejada por ingenieros forestales. Además, la administración de la unidad de aserradero y la optimización de los procesos en el mismo, es una tarea para la cual un ingeniero forestal posee formación.

Agregan que se puede aportar a este sector empresarial desde la investigación, y destacan

(...) la importancia que toman las instituciones de investigación, tanto en el ámbito público como privado, como generadores de oportunidades laborales para los ingenieros agrónomos y forestales. En este sentido, para ambas profesiones y particularmente para los segundos, el INTA sigue siendo uno de los principales demandantes de profesionales para abordar sus líneas de investigación en el sector.

Esto se contrapone con lo que concluye el grupo 10.1 del año 2020 respecto de la realidad que vive Boggetti y el sector forestal en el que se encuentra: “Desde la ciencia creemos que existe mucho trabajo por realizar. No existe un avance tecnológico en las maquinarias para este modelo de producción en este lugar. Si bien articulan con el INTA, este no genera tecnología para este sector.”. También reconocen que no está tan naturalizado el trabajo de los Ing. Forestales como lo está en el caso de Urionagüena, y enfatizan que

(...) existe un reto comunicacional que deben afrontar los ingenieros forestales a la hora de interactuar con los productores. Hoy en día no existe la suficiente confianza entre el productor y el ingeniero. Esto se debe trabajar para que la relación profesional-productor sea más fluida. El ingeniero debe acompañar y asesorar al productor, sin desconocer sus saberes, pero a su vez capacitar o tecnificar a la mano de obra.

En cuanto a su trabajo como profesionales, plantean que

(...) se debe trabajar para modificar la perspectiva de la sociedad en cuanto a la actividad forestal regional. La actividad forestal no es bien vista. Se cree que, a raíz de esto, el monte se va degradando sin que haya regeneración. También se considera un progreso el ver topadoras desmontando ya sea para agricultura u otro fin, y que la actividad forestal es retroceso o decadencia.

Por último, en un ambiente diferente, con otros desafíos y complejidades, el grupo 9.2 del año 2020 reflexionan en torno al trabajo llevado adelante por Santiago Eluchans, donde reconocen la importancia de intervenir en sectores que no son netamente forestales: “Vemos aquí un ejemplo de la intervención de un forestal en una zona típicamente ganadera, y los beneficios que puede traer consigo el trabajo interdisciplinario. Así como la relación directa entre el trabajo profesional y las políticas públicas.”

Referencias

Cáceres D. 2003. “El Campesinado Contemporáneo”. En R. Thornton y G. Cimadevilla (Ed) *La Extensión Rural en Debate. Concepciones, Retrospectivas, Cambios y Estrategias para el MERCOSUR*. INTA: Buenos Aires.

- Kayser, B. (1990). *La renaissance rurale. Sociologie des campagnes du monde occidental*. Paris, Francia: Armand Colin
- Obschatko, E; Foti M; Román, M. 2007. *Los pequeños productores en la República Argentina: importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al censo nacional agropecuario 2002: 2da.Edición revisada y ampliada /- Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura*
- Van der Ploeg. 2008. *The New Peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*, Earthscan Ltd., 2008.

Ejercicios de autoevaluación sobre el capítulo leído

- 7) Dibujar y argumentar una representación esquemática de la mediación territorial para los casos de estudio. ¿Cuál/es es/son la/s dimensión/es que le dan sentido a la actividad? ¿Hay diferencias con la mediación campesina tradicional? Fundamentar
- 8) Completar el siguiente cuadro sobre las cuatro dimensiones del modelo de desarrollo, indicando para cada una de ellas: 1) dos instituciones o actores fundamentales para el caso analizado 2) una idea o frase clave.

Estado	Ciencia
1)	1)
2)	2)
<i>Frase clave:</i>	<i>Frase clave:</i>
Mercados	Sociedad
1)	1)
2)	2)
<i>Frase clave:</i>	<i>Frase clave:</i>

2.1 En el caso visto ¿Qué relación existen entre el campo y la ciudad? ¿Sería de la misma manera el caso sin este vínculo? ¿Es factible poder generalizarlo a otros casos del modelo campesino?

- 9) a) En base a lo aprehendido durante la carrera realizar una reflexión sobre los siguientes puntos

-Competencias adquiridas en la carrera:

-Dificultades para trabajar con el modelo:

-Acciones de intervención profesional mencionadas:

b): ¿Qué coincidencias y disidencias encuentras en relación a lo planteado por los estudiantes en años anteriores?